



Capítulo 2268

El Continente del Gigante Real

Atención, estimados pasajeros. Llegaremos pronto a nuestro destino, el Continente Desolado, ahora conocido como el Continente del Gigante. ¡Prepárense para desembarcar! La voz del capitán resonó por los altavoces.

"Parece que esta vez no nos atacaron las bestias marinas..." pensó Tian Yang, mientras miraba tranquilamente hacia el horizonte, donde una vasta extensión de tierra apareció lentamente a la vista, volviéndose más clara y grande con cada momento que pasaba.

Media hora después, la voz del capitán regresó.

Hemos llegado a nuestro destino. ¡Gracias a todos por embarcar hoy en el León Púrpura! Si desean regresar a casa, llegará otro barco en dos semanas.

Después de desembarcar del barco, Tian Yang y Ren Xia comenzaron inmediatamente a vagar por el continente, para ver si algo había cambiado.

"¡Guau! Realmente remodelaron todo este lugar, ¿no?", comentó Ren Xia, tras desplegar su sentido divino y ver los cambios.

Cuando lo visitaron por última vez, durante la exploración de la Tumba de Han Zexian, los únicos caminos en este continente eran los tallados naturalmente, durante incontables años de desgaste.

Pero ahora se extendían ante ellos caminos adecuados: anchos, estructurados y sorprendentemente masivos en amplitud, casi como si estuvieran hechos para grandes bestias, en lugar de humanos.

Las ciudades habían cambiado, tan drásticamente, como las carreteras, transformándose por completo y expandiéndose considerablemente. Incluso los edificios más pequeños se erguían ahora altos e imponentes, mientras que, las estructuras más grandes, se elevaban tan alto que parecían atravesar las nubes.

Y no solo habían cambiado las carreteras y los edificios. El continente entero había crecido a una





escala inmensa, tan vasto, que los humanos que lo recorrían tenían el tamaño de hormigas en comparación.

En cuanto a los habitantes de este continente, cada uno de la Raza de los Gigantes, era al menos tres veces más grande que un humano adulto.

Dejando de lado su breve encuentro con Kulas en la Mazmorra de Confinamiento Inmortal, este fue el primer avistamiento real de la Raza Gigante por parte de Tian Yang y Ren Xia, a pesar de que la raza había existido durante más de un siglo.

Los gigantes nunca traspasaron las fronteras de su continente, por lo que ver uno solo era posible aquí.

"¿Cómo crecieron tanto? ¿Acaso Kulas les enseñó a todos la técnica del Gran Refinamiento Corporal del Mamut?", se preguntó Ren Xia en voz alta tras ver a los gigantes.

Tian Yang respondió: "La técnica del Gran Refinamiento Corporal del Mamut no es algo que cualquiera pueda aprender. Incluso si Kulas la transmitiera a todos los miembros de la Raza de los Gigantes, solo unos pocos podrían alcanzar tal nivel de maestría, sin mencionar el método de cultivo extremo que exige".

—Entonces, ¿cómo explicas la Raza de los Gigantes? ¿No me digas que todos son hijos de Kulas?

"Lo sabremos si le preguntamos."

Los dos entraron a la ciudad más cercana para preguntar direcciones.

"Oye, ¿sabes dónde puedo encontrarme con el Gran Mamut?" Tian Yang se acercó a un gigante que pasaba y le preguntó.

"¿Gran Mamut? ¿Te refieres a Su Majestad, el Emperador Gigante Kulas?", respondió el gigante.

"¿Qué?" Los ojos de Tian Yang se abrieron de par en par al oír el nombre de Kulas.

¿Desde cuándo Kulas dejó de ocultar su identidad?

Al ver la cara de desconcierto de Tian Yang, el gigante explicó: "Gran Mamut era el nombre guerrero del Emperador Gigante. Ahora usa su verdadero nombre".



—¿Dejó de esconderse porque sabe de la caída de los Clanes Inmortales? —preguntó Ren Xia a Tian Yang por transmisión de voz.

«O ahora es lo suficientemente poderoso como para que los Clanes Inmortales ya no le asusten», dijo.

"En fin, ¿por qué buscas al Emperador Gigante? No es alguien a quien puedas conocer solo porque quieras", preguntó el gigante de repente.

"Somos sus conocidos", dijo Tian Yang.

Aunque podría haber afirmado ser amigo de Kulas, nadie le creería, por lo que optó por la opción más creíble.

El gigante entrecerró los ojos y les dirigió una mirada sospechosa.

"¿Cuál es tu nombre?" preguntó entonces.

Tian Yang no dudó en dar su verdadero nombre.

"Tian Yang."

Los ojos del gigante se abrieron con sorpresa.

—¡¿E-eres Tian Yang?! ¿En serio? —exclamó.

Tian Yang levantó las cejas y preguntó: "¿Me conoces?"

"¡Por supuesto!" asintió. "¡No hay nadie en la Raza de los Gigantes que no sepa tu nombre, ya que el Emperador Gigante Kulas nos ordenó que te buscáramos!"

"¿Entonces me está esperando?" murmuró Tian Yang.

"¡Claro que sí! El Emperador Gigante dijo que te dirigiéramos en cuanto te viéramos."

El gigante no perdió tiempo, señalando en una dirección específica, y dijo: "Puedes encontrar al Emperador Gigante en la Ciudad Mamut Colosal. Cuando lo encuentres, dile que fui yo, Karan, quien te envió allí".

"Está bien..." Tian Yang asintió, luciendo sin palabras.

"Por cierto, ¿sois hijos de Kulas?", preguntó de repente Ren Xia.

"¿Eh? ¿Quién eres?"

Señaló a Tian Yang y dijo: "Su esposa".



"Ah, entonces debes ser Ren Xia."

"¿Tú también me conoces?" Fue el turno de Ren Xia de sorprenderse.

—Sí —asintió Karan, antes de continuar—. Y para responder a tu pregunta, todos los gigantes son, en cierto modo, hijos del Emperador Gigante, ya que todos hemos heredado la sangre de su familia. Sin embargo, solo quienes poseen el Linaje Mamut son considerados sus verdaderos descendientes.

—¿Entonces no te enseñó la técnica del Gran Refinamiento Corporal del Mamut? —preguntó Ren Xia.

—Qué? ¡Eso no puede pasar! —respondió Karan con expresión de sorpresa—. ¡Solo sus verdaderos descendientes tendrían semejante privilegio! Sin embargo, todos hemos sido bendecidos con una técnica de refinamiento corporal del Emperador Gigante. ¿Por qué haces estas preguntas?

"Sólo curiosidad."

—Bueno, si quieras saber más, pregúntale al Emperador Gigante. Lleva muchos años esperando tu llegada. Ahora, si me disculpas.

Karan les hizo una cortés reverencia antes de reanudar su día.

Tian Yang y Ren Xia no se quedaron en la ciudad y se fueron poco después.

"Así que nunca aprendieron la técnica de Refinamiento Corporal del Gran Mamut de Kulas, pero sí recibieron su sangre. ¿Significa esto que su sangre es el secreto de la Raza del Gigante? Esto se pone cada vez más interesante", se preguntó Ren Xia en voz alta, mientras se dirigían a la Ciudad del Mamut Colosal.

